

Tras el proceso electoral cerrado el pasado 23 de Enero, se ha producido una amplia remodelación en las juntas del Colegio y de la Asociación, lo que supone el inicio de una nueva etapa, que nace como continuidad de la anterior, de forma que Enrique Gutiérrez Bueno permanece como decano- presidente del COIT y presidente de la AEIT.

Probablemente estos cuatro intensos años hayan sabido a poco y para algunos hayan pasado muy deprisa, especialmente cuando han supuesto lo que han supuesto para nuestras telecomunicaciones, que han pasado del éxito absoluto a la crisis en muy poco tiempo. Han sido, en cualquier caso, años importantes para nuestra profesión, que ha experimentado un impulso acorde con la demanda que de nuestros conocimientos se hacía desde la sociedad, impulso al que han sabido responder nuestras instituciones profesionales.

De esta etapa y de la que ahora nace hemos hablado con nuestro Decano/Presidente, con quien hemos mantenido la siguiente entrevista.

Enrique **Gutiérrez Bueno**

“Se han alcanzado los objetivos que nos propusimos hace cuatro años”





“Debido a la actual crisis del sector, prestaremos especial atención al empleo y a la formación en esta nueva etapa”

Tras el periodo de cuatro años terminan unas Juntas ¿cómo resumirías los logros obtenidos?

Desde la creación del Colegio el 19 de agosto de 1967, las diferentes Juntas que se han responsabilizado de nuestras instituciones han llevado a cabo el papel que en cada momento correspondía y lo hicieron como entonces la profesión y la sociedad demandaban. Los últimos cuatro años no han hecho sino continuar ese camino que otros marcaron para llevar a los ingenieros de telecomunicación al lugar que nos corresponde.

Sinceramente, creo que se ha llevado a cabo un buen trabajo y ha sido posible, sobre todo, por la admirable dedicación de la mayoría de los compañeros de las Juntas, a quienes aprovecho la ocasión para agradecer su desinteresado trabajo.

Con Raúl Cabanes, Francisco Mellado, José Ignacio Alonso, Carlos González, Olga Pérez y, de forma especial, Adrián Nogales como responsable de la gestión diaria, hemos contado con un “núcleo duro” muy sólido, que ahora conforma la nueva Junta salida del proceso electoral recién finalizado.

Hemos alcanzado los objetivos iniciales de hace cuatro años, entre los que destacaría el éxito del modelo de descentralización de nuestras instituciones, el reforzamiento y consolidación de nuestra estructura operativa, la apuesta por la calidad en los proyectos técnicos y en la actuación de los ingenieros de telecomunicación en general, y el buen papel realizado como expertos entre la tecnología y sus consecuencias para la sociedad.

Hoy, además, el COIT y la AEIT son una referencia obligada para las diferentes Administraciones, asociaciones y medios de comunicación,

en relación con todo lo relacionado con el avance de la Sociedad de la Información

Muchos logros evidentes, pero también habrán quedado asuntos pendientes que tendrán que abordar las nuevas Juntas. ¿Dónde hay que poner el énfasis?

Más que asuntos pendientes, lo que sucede es que nada está definitivamente rematado y cerrado. Así que seguiremos trabajando en la misma línea. Sin embargo ahora, y como consecuencia de la actual crisis en el sector, debemos actuar con más intensidad en el empleo y en la formación de nuestros compañeros.

Otro asunto de especial importancia en este nuevo periodo será resolver los conflictos que surjan de los procesos de normalización de titulaciones que nacen en Europa. Tendrán importantes consecuencias sobre el mundo profesional.

En cualquier caso, con el inicio de las nuevas Juntas y el reparto de funciones que se produce, se evidencia que ante nosotros tenemos muchos frentes que atender y todos son importantes. Por ejemplo, desarrollar el actual marco estatutario y crear los órganos necesarios. Hemos de reforzar el ejercicio profesional, fortalecer nuestros medios de comunicación, Bit y Bucle, mejorar seriamente nuestra presencia y la de todos los ingenieros de telecomunicación en Internet, potenciar nuestra relación con el mundo universitario a través de Coditel y mantener el Foro y el Gretel como lugares de reflexión y encuentro para el conjunto del sector. También vamos a incrementar el número y valor de los servicios ofrecidos a nuestros compañeros.

El papel del ingeniero de Telecomunicación ante la sociedad no →

“Ya contamos con más de 300 gabinetes de telecomunicación por toda España y más de 700 ingenieros de Telecomunicación firman como profesionales liberales”

es el mismo de hace unos años. ¿Qué destacarías como lo más significativo que le toca abordar hoy día?

Hasta hace poco, la presencia de los ingenieros de telecomunicación como responsables de proyectos que el ciudadano valorara como socialmente necesarios era escaso. Eso, nos guste o no, es lo que diferencia a unas profesiones de otras.

Ahora, nuestra profesión tiene responsabilidades que antes no tenía como facultativo competente firmante de la mayoría de los proyectos que conforman las infraestructuras de la sociedad de la información. El impulso que se ha dado al ejercicio libre de la ingeniería de Telecomunicación ha supuesto un posicionamiento de nuestras instituciones que antes no se daba. Ahora, por ejemplo, tenemos más de 300 gabinetes de telecomunicación repartidos por toda España y más de 700 ingenieros de Telecomunicación firmantes como profesionales liberales. Esa es una de las grandes diferencias: nuestro papel de apoyo activo al conjunto del sector y a las administraciones, nacionales, autonómicas o locales, que está siendo ampliamente reconocido. Y quiero destacar nuestra enorme vocación de servicio que, por otra parte, está recogido en nuestros estatutos.

Las ICT y los CEM han generado preocupación en la sociedad. Ello ha repercutido en el número de proyectos visados por el COIT y éste ha respondido como se le exigía. ¿Cómo lo has vivido?

Uno de los pilares sobre los que se ha sustentado el importante crecimiento de nuestras instituciones y de los ingenieros *libreejercientes*, es la existencia de las Infraestructuras

Comunes de Telecomunicación en edificios y el buen trabajo que en este asunto estamos todos haciendo. Los ingenieros de Telecomunicación realizan excelentes proyectos y nuestro Colegio impulsa fuertemente formación y procesos de visado, al tiempo que apoya a las administraciones en todo lo necesario.

El otro pilar durante el año pasado fue nuestro papel en el proceso de control y revisión de las estaciones bases de sistemas radioeléctricos. El Colegio ha sido especialmente activo al explicar la no existencia de efectos adversos para la salud de las radiaciones electromagnéticas si se respetaba la normativa aprobada. Se ha tratado de tranquilizar a todos los agentes sociales ya que muchos, sin conocimiento de causa, opinaban sin fundamento para perjuicio del conjunto del sector.

Además, se ha hecho una gran labor a la hora de actuar en el papel que a los ingenieros de Telecomunicación y al Colegio, nos daba la normativa. Es importante destacar que el Colegio ha visado durante 2002 nada menos que 50.000 trabajos profesionales. Ello demuestra, sobre todo si lo comparamos con las cifras que se manejaban en 1998, el enorme camino recorrido en estos últimos cuatro años.

Las telecomunicaciones están inmersas en un cambio continuo y rápido. ¿Nuestro colectivo es capaz de adaptarse y asumir las dificultades y retos que conlleva?

Tecnológicamente, no me cabe la menor duda de que nuestra profesión sabe adaptarse, en tiempo real y como ninguna otra, a ese permanente estado de cambio en que vivimos. Lo sabe y lo seguirá sabiendo hacer, probablemente porque se nos forma para ello. Lo que merece una refle-

ción es nuestra capacidad para adaptarnos a un cambio en la oferta de empleo desde la sociedad que ahora ya no es como era hasta hace bien poco. En el inicio de las Juntas anteriores (1999-2003), las perspectivas para el sector y, consecuentemente, para nuestra profesión eran muy halagüeñas. Hoy, al inicio del nuevo periodo no se puede decir lo mismo. Hasta ahora, el empleo de nuestros ingenieros estaba garantizado prácticamente en cuarto de carrera. Ello traía consigo una profesión casi en su totalidad trabajando por cuenta ajena y básicamente empleada, de una u otra forma, en los operadores y en los fabricantes de telecomunicación. El cambio hacia peor y tan brusco del sector, ha modificado totalmente la oferta de traba-

jo y me preocupa que no seamos capaces de adaptarnos a esto.

¿Cómo hemos de afrontar esta situación?

Es necesario que hagamos del defecto virtud, y que nuestra profesión se abra ahora más al ejercicio libre, a la creación de más gabinetes de telecomunicación, a ese papel de emprendedores que tan poco se ha dado hasta la fecha, a una mayor formación en aspectos de gestión, y, sobre todo, a una mayor presencia en otros sectores, como el eléctrico o la banca donde, con nuestros conocimientos, tanto tenemos que decir y a los que nunca llegábamos profesionalmente. Este es el auténtico cambio que, como colectivo, tenemos por delante.

Representa, además, la oportunidad de contar, pronto, con una general presencia de ingenieros de Telecomunicación no sólo trabajando en empresas del sector, sino en todos los rincones de la sociedad. En especial, hemos de asesorar a los usuarios de las telecomunicaciones en empresas no directamente relacionadas con las TIC, en mi opinión desprotegidas ante tecnologías y ofertas que no dominan, pero sobre las que pivota, en gran medida, el éxito de sus negocios.

¿Ves el futuro con optimismo? ¿Cuándo y cómo saldremos de la situación de crisis en la que estamos inmersos?

Espero que el sector salga pronto de su actual situación. Es importante destacar que, precisamente gracias a la tecnología y, en particular a las telecomunicaciones, la crisis en el conjunto de la economía no es como era antes. El mundo no se ha detenido, y siguen tirando de él las inversiones en tecnología, aunque más tímidamente. Antes, en las crisis el mundo se paraba. Ahora sigue avanzando, las empresas no pueden dejar de invertir en mejorar sus procesos, pues es lo que permanentemente les diferencia de su competencia.

Es verdad, sin embargo, que las telecomunicaciones están siendo especialmente penalizadas, como antes fueron exageradamente favorecidas. El sector se verá impulsado cuando los inversores, el mundo financiero, vuelva a recobrar la confianza y a invertir, lo que ahora sucederá poco a poco. No creo que debamos esperar ninguna explosión de actividad y resultados como hace cuatro años. Todos hemos aprendido que las cosas son como son y no como quisiéramos que fueran. De esto antes sabíamos mu- ➔





“El Colegio ha visado durante 2002 nada menos que 50.000 trabajos profesionales”

“Sinceramente, nos queda mucho por hacer”

cho los ingenieros por nuestra formación. Espero que ahora lo hayan entendido todos, especialmente los “analistas”, que en mi opinión tienen una importante parte de culpa de la situación en la que nos encontramos, y sería bueno que les pasáramos factura.

¿Cómo se ha trabajado en el proceso de descentralización de las estructuras del COIT durante la pasada legislatura? ¿Estás satisfecho?

Estoy muy satisfecho de cómo estamos resolviendo, hasta la fecha, la descentralización de nuestras instituciones. Como profesión, debemos continuar unidos pero impulsar una gran autonomía en las diferentes regiones que conforman nuestra realidad. Con esta filosofía hemos dado forma a unos nuevos estatutos que consagran una organización que reconoce y da una gran importancia a las demarcaciones territoriales. Estos en la práctica actúan co-

mo auténticos Colegios autonómicos ante su entorno, sin dejar de estar por ello todos unidos.

Quiero destacar el brillante trabajo que en su día hizo y sigue haciendo Francisco Mellado. Como lo acertado de la actuación de Carlos Martín en Cataluña y de Adolfo Montalvo en la Comunidad Valenciana, únicas dos demarcaciones creadas hasta el momento, aunque nuestra intención es que, a lo largo de los próximos cuatro años esta cantidad, al menos, se doble.

Quiero aprovechar la oportunidad para recordar el estupendo trabajo que están haciendo los presidentes de Asociaciones que pronto serán, además, demarcaciones del Colegio, como Gil Bernárdez en Galicia o Luis Méndez en Andalucía Oriental, o Juan Luis Ordiales en el País Vasco, o Antonio Lecuona en Canarias

Por último ¿qué le dirías a las nuevas Juntas que se estrenan y a todos aquellos compañeros nuestros que leerán tu mensaje a través de BIT?

A las nuevas Juntas les he pedido, y les pido, ilusión y dedicación además de un poco de paciencia a los que se incorporan ahora. Al conjunto de los ingenieros de Telecomunicación, que nos apoyen y que sepan que contamos con ellos, como ellos cuentan con nosotros. Somos una profesión joven que tiene mucho camino por delante hasta alcanzar otras que tuvieron muchos años para llegar a lo que nosotros hemos logrado en menos de una década. El reto de todos, estemos o no en las Juntas, es impulsar nuestra profesión para que, de verdad, sigamos ayudando al conjunto de la sociedad allá dónde seamos necesarios. Sinceramente nos queda mucho por hacer.